



Entrevista

Saturnino de la Torre
por Marilza Vanessa Rosa Suanno

Saturnino de la Torre

por Marilza Vanessa Rosa Suanno

Nesta seção apresentamos uma entrevista com o Prof. Dr. Saturnino de La Torre, Catedrático/Emérito da Universidade de Barcelona – UB, membro do Grupo de Investigação e Assessoramento Didático – GIAD/UB, pesquisador da área da criatividade e inovação com mais de 40 livros publicados sobre essa temática, idealizador e coordenador geral da Rede Internacional de Escolas Criativas – RIEC¹, uma *Comunidade de Ciência com Consciência comprometida com o presente e o futuro da sociedade e da educação*.

A RIEC tem por objetivo identificar, pesquisar e reconhecer escolas e professores (as) que têm uma visão transformadora, criativa e inovadora da educação e da sociedade, a fim de promover intercâmbios entre os mesmos e seus projetos institucionais e práticas educativas. Visando, de tal modo, contribuir para um clima de transformação educacional articulado a ampliação da consciência e dos conhecimentos dos sujeitos das instituições educativas, bem como de seus currículos, processos, metodologias e aprendizagens. “Queremos criar redes de escolas e de instituições que possam intercambiar entre si” (TORRE, 2012, p. 11-12), nutrindo uma nova consciência coletiva a partir de centros pioneiros, inovadores e criativos.

Prof. Saturnino, como evoluiu o seu conceito de criatividade? Como o senhor conceitua criatividade?

Las personas no somos ajenas a la evolución del conocimiento y la ciencia. Sin quererlo estamos siendo influidos por corrientes y tendencias a la hora de abordar problemáticas y conceptos como el de la creatividad. Una definición viene a ser como una

¹ Os pesquisadores da RIEC, oriundos da América Latina e da União Europeia, desenvolvem pesquisas e publicações em colaboração, sendo eles/as: Marlene Zwierewicz (UNIBAVE/Brasil); João Henrique Suanno (UEG/Brasil); Marilza Vanessa Rosa Suanno (UFG/Brasil); Maria Antônia Pujol-Maura (UB/Espanha); Maria Cândida Moraes (UCB/Brasil); Maria José de Pinho (UFT/Brasil); Vera Lúcia de Souza e Silva (FURB/Brasil); Núria Lorenzo-Ramírez (UB/Espanha); Núria Rajadell-Puigros (UB/Espanha); Joan Mallart-Navarra(UB/Espanha); Francisco Menchén Bellón (Espanha); Teresa Salinas (Peru); Maria Elena Bautista (Portugal); Maria Inés Solar (Chile); Maria Glória Dittrich (UNIVALI/Brasil); Patrícia Limaverde (UECE/Brasil); Lindalva Pessoni Santos (UEG-Campus Inhumas), dentre outros(as).

fotografía de algo cuya esencia está en movimiento, como el vuelo de un ave o el fluir de un río. Mi primera aproximación al concepto de la creatividad en la década de los 80 estaba influida por los autores americanos como Guilford y Torrance entre otros. Poco creativo por entonces entendía la creatividad como una capacidad divergente para resolver problemas. Una década después, influido por la corriente humanista la plasmaba en formato fijo como “la capacidad y actitud para generar ideas y comunicarlas”. Y en esa época comencé a “volar por Latinoamérica” conectando con otras sensibilidades. Esa experiencia me llevó a enfatizar su dimensión social de forma que es influida por el entorno sociocultural y solo se completa cuando se proyecta en alguna mejora para los demás. Desde entonces vengo repitiendo en los diferentes escritos una expresión muy simple y profunda a la vez “*dejar huella constructiva, dejar marca*”. Dejar algo propio, relevante, valioso de nosotros en beneficio de los demás. Con lenguaje más elaborado la entiendo como un *potencial humano consciente y transformador que deja huella constructiva*. Es un potencial (mucho más que una aptitud) capaz de transformar y transformarse y al hacerlo deja una marca beneficiosa, útil, valiosa para los demás y para uno mismo. Esta aproximación conlleva una mirada compleja y transdisciplinar que va más allá de lo cognitivo, de lo novedoso, del simple proceso psicológico, del producto en sí. Creatividad es permitir aflorar esa energía personal para transformar el entorno y al hacerlo transformarse. Generar algo que deje huella, que sobrepase a la persona, que perdure y contribuya a beneficiar a los otros. Por ello insisto en ese componente social, ético, trascendente, como algo esencial al concepto de creatividad. No es sólo realizar o proponer algo nuevo, sino generar nueva vida, nueva semilla que tiene la fuerza de polinizarse.

Prof. Saturnino, quais estratégias têm sido mais significativas para o desenvolvimento da criatividade?

Si entendemos la creatividad como enseñar a generar ideas, tal como ocurre en algunas profesiones artísticas o periodísticas, podríamos hablar técnicas y estrategias de estimulación de ideas. De hecho es una forma de estimular y acrecentar la ideación, tal como ocurre con algunas técnicas como el brainstorming, analogías, checklist, circept, biónica, ideogramación, asociaciones forzadas, análisis funcional, matrices de descubrimiento, superposiciones,...y hasta un centenar de ellas descritas en la obra “Manual de la creatividad” o en la obra de mi autoría “Creatividad aplicada”. Todo ello viene funcionando en la actualidad en cursos y talleres, incluso con éxito para desbloquear la mente, desinhibirse y atreverse a romper patrones rígidos. Sin duda es una manera fácil de acrecentar la conciencia de la propia creatividad. ¡Y ser más crea-

tivo ante los demás! Pero como he expresado en la pregunta anterior, la creatividad va más allá de la generación de ideas originales y novedosas. Es una fuerza interior que es preciso hacer emerger en los adultos (es connatural en los niños) y que puede tener lugar fuera de entornos formativos. Acontecimientos adversos de la vida suelen ser escenarios idóneos para que esa creatividad latente emerja. Porque en tales situaciones hemos de enfrentar retos, problemas, alternativas que salen de la rutina y lo conocido. La creatividad es más una actitud que una capacidad, o en todo caso la interacción entre lo cognitivo, emocional, tensional-volitivo, corporal y trascendente.

Por ello no creo demasiado en cursos acelerados como “Aprenda creatividad en diez sesiones” o “curso acelerado para ser creativo”. Creo que hace poco bien a la verdadera comprensión de la creatividad. Se pueden enseñar técnicas o métodos, sí; Incluso estrategias para resolver problemas, pero la creatividad no es algo pasajero. Forma parte del modo de ser, pensar, sentir y actuar de la persona. Forma parte de las actitudes, valores y creencias para enfrentar una determinada situación. Cuando un docente tiene la convicción de la importancia de la creatividad o la formación integral, la promueve de múltiples formas. Dicho esto como clarificación inicial, podría sugerir algunos principios estratégicos provenientes de mi experiencia docente en creatividad: a) Utilizar el reconocimiento de forma sistemática. Reconocer es recrear. b) Identificar, rescatar, desarrollar los potenciales o talentos de los alumnos. Cada ser humano tiene su propio don. c) Fomentar la iniciativa, la originalidad, la autonomía en los aprendizajes y la libre expresión. Crear espacios y proyectos con escasas orientaciones y abundante reconocimiento. d) Promover actitudes, valores, creencias que realcen el autoconocimiento, la autoimagen, la autopercepción de que con creatividad se superan mejor los obstáculos, problemas y adversidades de la vida. e) Empeño, constancia, persistencia en los proyectos iniciados. La idea de que la creatividad es mera espontaneidad es falsa. La creación requiere preparación, dominio de un código de expresión, pasión y entrega. Estas propuestas son las “herramientas” que a mi juicio transforman el aula común en aula creativa. f) crear climas positivos, que generan confianza para el descubrimiento, la libre expresión, el compartir iniciativas, el promover retos. Crear climas y entornos propicios a la exploración y afrontar retos, contribuye a una cultura emprendedora.

Prof. Saturnino, Quais tipos de trabalho o senhor sugere para desenvolver a criatividade em escolas, organizações e cidades?

La mayor parte de las escuelas y centros de formación se basan en modelos trasmisivos de información. Sistematizan la información en unidades de enseñanza

-aprendizaje (por no decir que empaquetan) para ser transmitida y en algunos casos debatida en espacios cerrados. De hecho son modelos instructivos heredados del desarrollo industrial que precisaba obra de mano barata y con conocimientos mínimos. La enseñanza tradicional sigue, en parte, de espaldas a los avances de la ciencia y la tecnología, a la revolución de las redes sociales, al cambio en la forma de empleo, a las demandas de la nueva sociedad y lo que es más graves a las problemáticas sociales y medioambientales que reclaman más iniciativa y creatividad. Siguen predominando los currículos cerrados, predeterminados desde arriba, con escasa flexibilidad administrativa. El profesorado no se siente respaldado y el alumnado está desmotivado.

Ante este panorama es preciso buscar alternativas orientadas a desarrollar la creatividad en las escuelas, organizaciones y ciudades. Y el primer paso para llevar a cabo ese cambio es una toma de conciencia de políticos, economistas y administradores. Si la educación es la clave del desarrollo de una sociedad, es preciso invertir en ella, en formación del profesorado y en recursos, tal como hacen las empresas exitosas. Una empresa que no invierte en mejora, termina por retroceder. Con esa premisa resultará viable llevar a cabo cambios organizativos y didácticos en las escuelas.

Uno de los sistemas que están utilizando muchas escuelas creativas es la enseñanza a través de proyectos. Los proyectos, en sus diversas denominaciones y objetivos, dan el protagonismo al alumno. Las escuelas que trabajan con proyectos, como la mayor parte de escuelas creativas, parten de una enseñanza cooperativa entre el profesorado, promueven aprendizajes integradores, conectan con la realidad de su entorno sociocultural, el alumnado participa y se implica en el autoaprendizaje. Ken Robinson (2015) en su obra *Escuelas Creativas* pone como ejemplos múltiples escuelas e institutos que trabajan de este modo. Afirmo en la introducción de dicha obra: "Necesitamos un cambio drástico, y para ello es necesario recapacitar sobre cómo funcionan las escuelas, y qué se promueve en ellas" (p.19). La Escuela municipal Visconde de Taunay trabaja con proyectos creativos ecoformadores, teniendo como referente de valor la sostenibilidad y la conservación de la naturaleza. Una escuela que ha sido considerada por el Ministerio de Educación de Brasil como un referente y ejemplo a imitar por su implicación en la defensa de valores medioambientales, desarrollando el currículo escolar de forma participativa y con proyectos ecoformadores. Escuelas que adoptan un enfoque basado en el pensamiento complejo y mirada transdisciplinar.

Aprender desde y para la vida, fuera del aula, es otra variante que se combina generalmente con el sistema de proyectos. Tanto en Blumenau, como en Orleans, Goiás y Sao Paulo tenemos ejemplos de escuelas creativas que vienen trabajando con proyectos conectados con la realidad vital y medioambiental. También tenemos es-

cuelas creativas en Barcelona que trabajan con proyectos, implicando a las familias e incluso a los abuelos, como Valldaura (Educación infantil hasta los 6 años), Eulalia Bota y Can Fabra, de educación primaria. Los contenidos curriculares son impartidos a través dinámicas participativas implicando a los diferentes agentes educativos: profesores, alumnos, familiares.

Pero la creatividad no es un concepto exclusivo de las personas. También podemos aplicarlos a las *organizaciones/empresas, entidades no educativas, Comunidades, ciudades*, países e incluso épocas. Nadie duda hoy que el Renacimiento fue un periodo altamente creativo a nivel cultural, el siglo XIX y XX a nivel científico, finales del siglo XX a nivel de nuevas tecnologías de la información, por poner unos ejemplos. Como dice Toynbee, en estos casos prevalece una “elite creativa” que permite avanzar a una sociedad o civilización.

La creatividad en organizaciones y empresas suele medirse por su crecimiento, expansión, productividad e impacto que tiene en la sociedad. El reconocimiento es sólo una expresión de dicha “generación de valor” para bien de la sociedad. La expansión de las redes sociales como instrumento al servicio de las clases favorecidas, de la salud o del logro de simples aspiraciones en la vida es una muestra de esa creatividad colectiva. Leemos en la prensa noticias como esta: “*Son más de cien millones de brasileños los que aspiran a cosas simples. Usar su propia lavadora, grabar a sus hijos en su primer cumpleaños o viajar por primera vez en su vida. Simples, pero muy útiles para ellos. Y gente acostumbrada en su vida diaria a sacarle la mayor utilidad a las cosas*”. (<https://www.territoriocreativo.es/etc/tag/brasil>). Los sectores de la economía creativa en Brasil se caracterizan por la versatilidad, diversidad y los matices culturales que forman e inspiran la producción de bienes y servicios, agregando valor al imaginario colectivo, valiéndose de la flexibilidad y la innovación para enfrentar los retos.

Las claves para lograr empresas, organizaciones y escuelas más creativas tienen mucho que ver con una cultura emprendedora e innovadora que se inicia en la formación y se acrecienta en un clima y entorno propicios, y se mantiene a través del estímulo y reconocimiento. La formación de líderes creativos es determinante para que una empresa, organización o escuela cultive la creatividad. Quien está al frente de un grupo o comunidad determina que se valoren o no iniciativas y propuestas creativas. En segundo lugar el reconocimiento a los trabajadores o miembros de esa organización. Es un principio psicosociológico que el reconocimiento acelera el crecimiento. Pasa con las personas y con los grupos. Crear una tradición que se instale e internalice en la organización o escuela, en sus normas y costumbres, de forma que sobreviva a las personas que la inician. Mis investigaciones sobre la innovación educativa me han

enseñado que aquellos centros educativos con más tradición innovadora son los que tienen más proyectos creativos. Lo podemos constatar hoy en las escuelas creativas. Lo que importa no es que durante un curso exista mucha actividad creativa en una escuela o centro, sino que se logre mantener hasta formar una cultura de cambio innovador.

Prof. Saturnino, quais os benefícios da criatividade para a educação? A escola é um local privilegiado para o desenvolvimento da criatividade? Uma escola pode tornar-se criativa? Como?

Los beneficios de estimular y desarrollar la creatividad en la educación es que genera patrones que perduran durante toda la vida. Lo que se aprende de pequeño permanece porque llega a formar parte de esas estructuras inconscientes que envuelven nuestras actitudes, creencias, impulsos, pensamientos y actuaciones. Lo curioso del caso es que el niño ya nace con ese potencial como cualidad que le permitirá desenvolverse en la vida, en particular en situaciones difíciles. Por utilizar una metáfora coloquial, diría que “viene de fábrica” al irnos formando como seres humanos, al igual que el potencial del habla, de la lógica, la sociabilidad y la inteligencia. Son cualidades connaturales al ser humano para que sobreviva en un mundo complejo y evolucionado. Sin embargo, la escuela, el sistema educativo que tenemos, está contribuyendo a anularla en lugar de potenciarla, a matarla en lugar de vitalizarla. La creatividad debidamente estimulada, va a permitir el pleno desarrollo de la persona, a mejorar las condiciones de vida personal, familiar y profesional y al desarrollo social, cultural, económico, científico de una sociedad. Si afirmé al inicio que la creatividad es social por naturaleza, resulta evidente que la plenitud conceptual tiene lugar cuando se proyecta hacia los demás para su mejora y evolución.

Los sistemas educativos actuales, siguen siendo “bancarios”, como decía Freire, en los que predomina la acumulación y la retención en lugar de la gestión del conocimiento, el análisis crítico de la información y la creatividad. Sin embargo contamos con una “comunidad invisible” de pedagogos, investigadores, expertos y educadores que están llevando a la práctica las ideas de una educación transformadora. Nuestra esperanza de cambio está en ellos, que son como la levadura del cambio esperado. En este sentido, la escuela es sin duda un lugar apropiado para motivar y desarrollar esos impulsos creativos que subyacen en todo ser humano.

El profesor que lea estas líneas me dará la razón si en algún momento ha dejado libertad a sus alumnos para realizar determinados trabajos o proyectos. Lo que precisa el alumno, no es tanto estar sentado esperando recibir información, sino salir

a buscarla, hacer preguntas, contrastar la información. Puedo afirmar que mis mejores clases eran aquellas que cedía a mis alumnos para que fueran ellos los que intentaran sorprenderme a mí, y a la clase, con su presentación. Y esto conecta con esas escuelas que trabajan con Proyectos, con juegos, con salidas del aula, con implicación familiar. La creatividad está en nuestros estudiantes. Vienen con ella desde la infancia. Tan solo tenemos que crear situaciones en las que ellos puedan expresarla Y al hacerlo se van conformando esos patrones o matrices imbuidos de creatividad, de energía transformadora. Pongamos a dos bebés de 8 meses uno frente a otro y descubriremos fascinados como fluye la creatividad espontánea creando un juego divertido de interacciones y de un rudimento de lenguaje originario propio y muy expresivo. Los padres sólo han hecho que crear el contexto.

No son pocos los casos de transformaciones de escuelas tradicionales en escuelas creativas. Ken Robinson nos describe algunas de ellas. Las que hoy son consideradas escuelas creativas, no lo fueron en otro momento, aunque tengo que decir que resulta más fácil en la creación de nuevo. El liderazgo creativo es fundamental así como la formación y actitud creativa del profesorado. Con estos dos elementos tenemos las coordenadas para aceptar una iniciativa, realizar propuesta primero y Proyecto de cambio después. Es suficiente la voluntad de la dirección y un buen equipo de profesores que equivaldría a la “élite creativa” de que habla Toybee para que se ponga en marcha el cambio en base a una idea, característica y valor que marque la diferencia. Puede ser la sostenibilidad, el medio ambiente, abrirse al barrio, contar con familias o abuelos, introducir lenguas o aplicar una nueva metodología pedagógica como Waldorf, las inteligencias múltiples Gardner, o una enseñanza activa. Así ha ocurrido en la Escuela municipal Visconde de Taunay (Blumenau), Barriga Verde (Orleanas), Colegio Brunning (Lima), Colegio Logosófico (Goiás), Tarsila do Amaral (Sao Paulo), Escola Vila (Fortaleza), entre otras. Los elementos claves de toda transformación hacia una escuela creativa son: 1) Las personas implicadas: dirección y profesorado principalmente que tienen voluntad de cambio. 2) El Proyecto de cambio con sus objetivos innovadores y metodologías tomando en cuenta posibles dificultades y resistencias. 3) Notificación o información a la Administración o inspección educativa para que se convierta en un obstáculo. 4) La puesta en práctica de forma progresiva con la participación e implicación del alumnado y aceptación de los padres. El alumnado suele ser receptivo a propuestas en las que tiene un papel más activo, pero la resistencia puede provenir de los padres. 5) Seguimiento y valoración de los resultados tanto en lo académico como a nivel de desarrollo personal y asunción de valores humanos, sociales, medioambientales, transpersonales. 6) Polinización de la experiencia de transformación.

Prof. Saturnino, o que visa a Rede Internacional de Escolas Criativas - RIEC?

La Red internacional de Escuelas creativas (RIEC) se formaliza con ocasión del IV Fórum de Innovación y Creatividad celebrado en Barcelona en 2012, como plataforma de virtual de intercambio. Se había iniciado en forma de proyecto en Barcelona años antes y tuvo su primera expresión en Jornadas celebradas en la ciudad de Orleans (SC) en 2009. Con anterioridad había inspirado en otras asociaciones y redes como la Asociación internacional de Creatividad y la Red internacional de ecología de saberes. En todas estas acciones y movimientos la creatividad ha sido el eje central. RIEC representa una acción estratégica que, intenta establecer conexiones entre todas aquellas instituciones educativas que buscan la creatividad y el cambio en la educación. La red es una comunicación en horizontal, sin apenas limitaciones ni burocracias, que permite compartir proyectos, experiencias, movilización del profesorado, enriquecimiento formativo de quienes comparten dicha plataforma.

Esta plataforma pone el foco en las instituciones educativas más que en las ideas o las personas. Las escuelas son, pues, el sujeto-objeto de nuestra mirada. Entendemos las escuelas creativas como *aquellas instituciones educativas que van más allá de donde parten (trascienden), que dan más de lo que tienen y sobrepasan lo que de ellas se espera (recrean), que reconocen lo mejor de sus alumnos y profesorado (valoran), que crecen por dentro y por fuera buscando en todo la calidad y la mejora (transforman)*. Sobre estos cuatro ejes pivotan lo que serían las instituciones educativas transformadoras.

Por lo que respecta a los supuestos teóricos, “RIEC se asienta sobre los principios de sustentabilidad, ecología de saberes e integración institucional del conocimiento, superando de ese modo la endémica fragmentación del conocimiento. Pretende acercar tres instituciones que representan otras tantas miradas sobre la educación: a) La universidad, con su saber riguroso y sistematizado; b) la escuela con su saber práctico y experiencial; c) las Administraciones con su saber pragmático y gestión de potenciales humanos y recursos para estimular y reconocer los esfuerzos innovadores. En la enseñanza se busca la superación de la fragmentación disciplinar de las asignaturas por propuestas más integradoras en forma de proyectos, talleres, espacios o escenarios de trabajo, estrategias creativas, teniendo como bases teóricas el *Decálogo sobre Transdisciplinariedad y Ecoformación*. (2008, 2011). La unidad de cambio innovador es el centro, institución o escuela.” (Acta de Constitución).

RIEC se plantea tres metas principales: 1) Crear una conciencia colectiva de cambio; 2) Generar acciones transformadoras; 3) Promover acciones investigadoras y polinizadoras. Una de las metas consiste en crear una *Conciencia colectiva* de cambio en la educación a partir

de centros pioneros, innovadores y creativos, para promover una educación transformadora basada en valores, potenciales humanos y competencias para la vida. En segundo lugar, RIEC pretende *rescatar, reconocer y difundir* el potencial creativo de escuelas e instituciones educativas más evolucionadas. En tercer lugar promover *la investigación y la polinización* junto a la creación de recursos e instrumentos estandarizados que permitan valorar y reconocer a aquellas instituciones que puedan servir de referente para las demás en algún aspecto.

Prof. Saturnino, na sua percepção quais seriam as principais contribuições do livro² de Ken Robinson e Lou Aronica para os professores, para a RIEC e para as escolas criativas?

Ken Robinson afirma que las escuelas matan la creatividad, pero no se refiere a las escuelas en sí, sino los sistemas educativos debido a su estructura organizativa y curricular rígida. Los docentes se limitan a desarrollar los contenidos curriculares porque es eso lo que esperan la Administración y los padres y además se les ha formado para ser ejecutores y no transformadores. Un profesor que es creativo crea climas y entornos creativos en su aula, pero muchas veces se encuentra con el obstáculo de un currículo muy rígido.

Escuelas Creativas es una obra que ahonda en el por qué las escuelas matan la creatividad. Propone alternativas innovadoras para transformar un sistema educativo que no funciona, que no responde a las exigencias actuales. Intercambia magistralmente experiencias de escuelas de primaria y secundaria que cambiaron radicalmente la forma de enseñar con reflexiones y propuestas pedagógicas. Su contribución se apoya en tres pilares: una enseñanza personalizada y adaptada a los alumnos, aprovechar el potencial de los recursos tecnológicos y profesionales disponibles, desarrollar la creatividad y la pasión por aprender. De este modo se les prepara como ciudadanos críticos, competentes y creativos para enfrentar los retos que van a encontrar en la vida. Un libro lleno de ejemplos, anécdotas, relatos personales, consejos y aportaciones fundamentadas en investigaciones. Un libro que además de apasionar ayudará a los educadores a replantearse ideas preconcebidas y descubrir el verdadero sentido de la educación.

Una de las aportaciones más significativas de la obra es abordar conceptualmente las diferencias entre la escuela tradicional y la creativa a través de dos metáforas. La metáfora industrial da importancia a la riqueza, a la producción, a los resultados y en consecuencia al rendimiento académico. La segunda metáfora es la proveniente de la agricultura, del sistema orgánico.

2 ROBINSON, Ken; ARONICA, Lou. *Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación*. Barcelona: Penguin Random House, 2015.

Los principios industriales son la homogeneidad, el individualismo. La observancia, la linealidad, la oferta y la demanda. Intenta eliminar todo lo imprevisible. Por el contrario, el sistema orgánico hace hincapié en la salud, la ecología, la justicia la cautela, la adaptación. Cuatro son los fines de una educación entendida como sistema orgánico: El económico, personal, cultural y social. Se plantea cambiar la metáfora como estrategia para generar un cambio radical, describiendo con detalle cada uno de estos fines.

Para ello aborda con dicha metáfora conceptos como los aprendices natos, siendo el sujeto con su diversidad de talentos el foco central de la educación, el arte de enseñar poniendo la mirada en el docente, qué merece la pena saber o las competencias básicas, el siempre problemático debate sobre los exámenes, el director o líder del cambio que debe “dirigir con pasión y visión de futuro”, el papel de la familia, determinante en todo proceso formativo, para concluir con el cambio de las políticas. Políticas con visión de futuro, yendo más allá de la estandarización de los resultados. Lo que caracteriza a las escuelas creativas, afirmo como reflexión personal tras leer el libro de Ken Robinson, es la pasión por la educación, el potenciar los talentos, sacando lo mejor de cada uno y promoviendo el aprendizaje autónomo para que la nueva sociedad, la que aún está las aulas, esté formada por ciudadanos felices, responsables, éticos, creativos, preparados, con valores humanos, sociales, medioambientales y espirituales. Personas con este talante y valores humanos son las que hacen grande a un país.

Concluye Robinson al final del libro: “La educación eficaz siempre es un equilibrio entre rigor y libertad, tradición e innovación, el individuo y el grupo, la teoría y la práctica, el mundo interior y el que nos rodea” (2015, p. 326). Dicho de otro modo, necesitamos transformar la escuela, sin renunciar a los avances conseguidos. Y este es el reto para la Red Internacional de Escuelas Creativas (RIEC): mantener lo básico, cambiar los principios, desarrollar los talentos y potenciales individuales con métodos y proyectos ecoformadores y estimular actitudes y valores creativos. Los ejemplos de escuelas creativas son cada vez más numerosos. Cada uno de los lectores que haya llegado hasta aquí, debe saber que forma parte de ese movimiento polinizador. Eso nos estimula y anima a seguir adelante en esta revolución de conciencia. Porque la revolución que pretendemos no está sólo en las ideas, sino en la capacidad de impactar para movilizar a una población de docentes y políticos cada vez mayor. Hay que dar el salto de los centros individuales, a comunidades, municipios y administraciones regionales. Y hecho esto, influir en las reformas educativas de los países para llevar a cabo cambios estructurales. RIEC tiene el compromiso de cambiar la metáfora educativa, pasando de una educación basada en notas y estandarización de resultados, a un modelo orgánico y complejo en el que los alumnos son el centro de la acción formativa.